

REFLEXIÓN

LAUDATO SI'

Una Encíclica para la restauración de nuestra Casa Común

El 18 de junio de 2015, en la Sala de Prensa del Vaticano, ocurrió un suceso que alteró el curso del pensamiento ambiental contemporáneo.

Una encíclica papal fue presentada no solo por la jerarquía eclesial, sino también por un científico del clima y un representante de la Iglesia ortodoxa. El documento, titulado Laudato Si', firmado por el Papa Francisco, situó definitivamente la ecología en el centro del magisterio social, estableciendo que el destino de la humanidad es inseparable del equilibrio de la biosfera.

La encíclica comienza evocando el Cántico de las Criaturas de San Francisco de Asís, pero rápidamente se transforma en un diagnóstico científico y social riguroso. Francisco denuncia que «nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos» (Francisco, 2015, n. 53). Sin embargo, lejos de ser un lamento estéril, el texto es una hoja de ruta para la «conversión ecológica», un concepto que exige repensar nuestra relación con el suelo y la biodiversidad.

El eje transversal es la ecología integral, una visión que reconoce que los problemas ambientales no pueden separarse de las crisis sociales.

Aquí, la ciencia forestal adquiere un protagonismo reden-

tor. Ante la degradación y la erosión galopante de vastos territorios, la encíclica nos invita a una acción proactiva. Las plantaciones forestales, concebidas bajo criterios científicos y éticos, no son meros activos económicos; son herramientas vitales para la restauración de servicios ecosistémicos en suelos que la historia y el mal uso han dejado heridos.

Para la tradición científica, Laudato Si' validó décadas de investigación.

Autores como Daly y Cobb (1994) habían argumentado que la economía debía integrarse con la ecología para evitar el colapso del capital natural. La encíclica recogió esta intuición, confiriéndole una autoridad moral planetaria que influyó decididamente en los debates previos al Acuerdo de París.

La advertencia contra el «paradigma tecnocrático» es aquí fundamental: no se trata de usar la técnica para explotar, sino para sanar. En este contexto, la forestación científica se presenta como un acto de justicia intergeneracional, capaz de detener el avance del desierto y devolver la vida a terrenos erosionados.

En Chile, esta reflexión resuena con una fuerza histórica particular. El país, con su geografía de contrastes extremos, ha sido testigo de la trágica degradación de sus suelos. Como



“EN EL SUR DONDE EL VERDE DE LOS BOSQUES SE FUNDE CON EL AZUL DEL PACÍFICO, LA RESTAURACIÓN FORESTAL SE CONVIERTE EN UNA LECCIÓN DE BELLEZA Y ESPERANZA”.

se documenta en Crónicas del Alma Verde (Ipinza Carmona, 2025), la historia forestal chilena ha transitado desde la explotación desmedida hacia una conciencia de restauración.

El Papa señala que «el ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad» (Francisco, 2015, n. 95). Esta afirmación obliga a mirar las plantaciones forestales no solo como fuentes de fibra, sino como escudos verdes que protegen las cuencas, capturan carbono y estabilizan laderas que, de otro modo, se perderían en el mar.

La lucidez de Francisco al abordar la tecnología permite validar el uso de la silvicultura intensiva siempre que esta se oriente al bien común y al equilibrio ecosistémico. La lucha contra la erosión es, en esencia, una lucha por la supervi-

encia de las comunidades locales. Martínez Alier y Roca Jusmet (2013) exponen cómo los conflictos ecológicos golpean con mayor dureza a los pobres; por ello, recuperar la productividad de un suelo degradado mediante el bosque es una forma concreta de caridad social y rigor científico.

La encíclica culmina con una invitación a la contemplación y la gratitud. No es posible cuidar lo que no se ama, y no se puede amar lo que no se comprende. En el sur de Chile, donde el verde de los bosques se funde con el azul del Pacífico, la restauración forestal se convierte en una lección de belleza y esperanza. Este desafío es una oportunidad de gracia para reconstruir nuestra conexión con la tierra, transformando cicatrices erosivas en paisajes de vida.

Referencias

Daly, H. E. y Cobb, J. B. (1994). *For the Common Good: Redirecting the Economy Toward Community, the Environment, and a Sustainable Future* (2.ª ed.). Beacon Press.

Francisco. (2015). *Carta encíclica Laudato Si': Sobre el cuidado de la casa común*. Libreria Editrice Vaticana.

Ipinza Carmona, R. H. (2025). *Crónicas del alma verde de Chile: 1541 a 1974*. Ministerio de Agricultura; INFOR.

Martínez Alier, J. y Roca Jusmet, J. (2013). *Economía ecológica y política ambiental*

Autores



Dra. Alicia Ortega
 Ingeniera Forestal



Dr. Roberto Ipinza
 Ingeniero Forestal